



*Plan de reconstrucción de Augusto Perret, arquitecto.—Plaza de Gambetta.*

## UNA CIUDAD QUE RENACE: EL HAVRE

Entre las ciudades francesas destruídas, no hay una cuyo nombre sea más familiar a los extranjeros que el Havre. ¿No era ésta el sitio donde tocaban tierra francesa y el sitio desde donde la dejaban? Esa ciudad que los extranjeros sólo presentían al desembarcar para tomar el tren o la inversa, y que vivía principalmente de su puerto y de su Mercado de Algodón, había sido construída sobre los terrenos de aluvión del Sena, al pie de la colina de Sainte-Adresse. Cavando el suelo se hallaba agua a 80 centímetros. Las canalizaciones de gas, de electricidad, de agua y de alcantarillado estaban inmersas. El teléfono era uno de los que peor funcionaban.

Habiendo destruído los bombardeos la parte comprendida entre la citada colina y los diques del puerto, ha sido encargado Augusto Perret de levantar el plano de reconstruc-

ción de la urbe. Trátase, sin duda, del mejor de los arquitectos franceses. A él se debe el Teatro de los Campos Elíseos, el nuevo guardamuebles nacional, el nuevo Museo de Obras Públicas, la Iglesia de Raincy. Preparó los planos del futuro estadio olímpico de París, así como los de la Iglesia de Carmaux, del aeropuerto de Marignane, de la estación de Amiéns y de sus alrededores, de la fábrica de aluminio de Issoire, etc. Ello equivale a decir que ha realizado las más diversas aplicaciones de su arte. Sus ideas magistrales acerca de la arquitectura acompañanse siempre de un sentido equilibrado de la vida y de una auténtica ciencia de la construcción.

Por estar inmersas las canalizaciones del Havre de manera peligrosa y malsana, quiere el Sr. Perret realzar en 3,50 metros el nivel de las calles e instalar canalizaciones en